

Santa Ferretti

***LA NOVELA FEMENINA
EN LA POSGUERRA ESPAÑOLA***

BIBLIOTHECA PHOENIX

by



CARLA ROSSI ACADEMY PRESS

Carla Rossi Academy
International Institute of Italian Studies

MMXV

© Copyright by *Carla Rossi Academy Press*
Carla Rossi Academy – International Institute of Italian Studies
Monsummano Terme – Pistoia
Tuscany - Italy
www.cra.phoenixfound.it
All Rights Reserved
Printed in Italy
MMXV

ISBN 978-88-6065-073-9

COLOPHON

PRIMA EDIZIONE

LIMITATA

A

TRENTATRE ESEMPLARI

CON TIMBRO

E

VIDIMAZIONE UFFICIALE

CRA-INITS

Volume n° 4 / XXXIII

in formato 21/29,7

composto con il carattere

Times New Roman

e stampato

su carta bianco latte

in fibra di

Eucalyptus Globulus

con inchiostro

India.

Ogni pubblicazione

CRA-INITS PRESS

è rilegata artigianalmente

ha caratteristiche da collezione per bibliofili

e presenta copertina semirigida

in cartoncino rustico

Lanagraphic Grain Bordeaux

spillata con graffe tipo 'Lebez' in acciaio zincato.

Santa Ferretti

***LA NOVELA FEMENINA
EN LA POSGUERRA ESPAÑOLA***

Después del paréntesis de la Guerra Civil española, en el que se puede citar alguna novela como *Retaguardia* (1937) de Concha Espina en la que se describe el terror rojo en la retaguardia republicana, desde el punto de vista de sus víctimas, la dialéctica feminismo-domesticidad se quebró al advenimiento de la dictadura de Francisco Franco, si bien la nómina de escritoras de 1940 a 1960 fue muy numerosa. Los “nacionales”, una coalición de grupos políticos y sociales dispares, coincidían en una fuerte oposición a la República que habían derrocado. Todas las conquistas de la II República referentes a la mujer en todos los ámbitos (político, social, cultural, etc.) fueron eliminados; y un catolicismo desafortunado recuperó el desfasado Código Civil de 1889, relegando nuevamente a la mujer a ser la sombra del hombre. Se imponía una vuelta a las formas de vida y a costumbres tradicionales. Para la mujer esto significó una pérdida de estatus motivada por el interés del régimen en mantener un orden jerárquico y patriarcal en todos los niveles de la sociedad española; en efecto, se apartó a la mujer a un plano fuertemente secundario. Los papeles que se les asignaron fueron pasivos; se deseaba para ella la dependencia social y económica, y la actividad femenina que se tolera es casi exclusivamente de apoyo a intereses masculinos. Se valora a la mujer y se la exalta siempre y cuando esta permanezca en su lugar y consienta funcionar en la reproducción del orden social tradicional.

Como se sabe, los efectos del franquismo en el mundo intelectual son profundamente negativos. Muchos autores mueren, otros salen del país y los que permanecen no pueden escribir si no es observando restricciones fuertes del Estado. Pierden a sus amigos, sus contactos, su ambiente y se ven obligados a la autocensura para sobrevivir a la dictadura. El panorama de posguerra aparece casi desértico y comienza una reconstrucción ardua que no devuelve a la literatura española al nivel de la modernidad hasta casi pasados los años sesenta. Pertinente es matizar que esa reconstrucción no se inicia *ex nihilo*; lógicamente se apoya en la creación anterior. Hay, no obstante, poca continuidad en la producción literaria del país puesto que las instituciones sociales no se establecen en relación con el pasado inmediato. Los hombres y mujeres que contribuyen a la creación del mundo literario tienen que tener en cuenta lo oficial y toman como punto de partida no lo que inmediatamente les precede sino el Realismo y el Naturalismo del siglo XIX, que para el régimen es menos atrevido y peligroso que todo el experimentalismo de principios de siglo.

De lo que no cabe duda es de que se han notado paralelos entre *La familia de Pascual Duarte* y *L'Etranger* de Albert Camus, ambas publicadas en 1942. También se puede decir que existen paralelos entre otra novela de la época, *Nada* (1944) de Carmen Laforet, y algunas obras de Jean Paul Sartre. Esta novela existencial da paso rápidamente a la de realismo social. *Nada*, entre otras, sirve de puente a la novela típica de finales de los cuarenta y principio de los cincuenta ya que mantiene atributos de las dos tendencias. La acumulación de detalles sórdidos y desagradables en la vida de una familia barcelonesa que se desmorona ante los ojos de una adolescente no solo apunta a lo absurdo de la existencia, sino que también manifiesta lo chabacano y la falta de intelectualidad de la vida española en la colectividad. Este panorama de represión y aislamiento supuso que algunas de nuestras novelistas, sobre todo las de mayor talla intelectual, continuaran su obra en el exilio. Son los casos de Rosa Chacel, María Teresa León, María Zambrano y la catalana Mercè Rodoreda.

El fatídico conflicto civil había dejado un país sumido en la miseria y la destrucción. Con la victoria de las fuerzas nacionales y el régimen franquista, que se caracterizó en su aproximación al pueblo por una combinación de paternalismo y represión, se imponía el urgente deseo de olvidar tanto dolor; de ahí que la evasión, a través de la literatura, cobrara gran importancia. En su obra “*El sadismo de nuestra infancia*” (1970), Terenci Moix¹ traza un acertado retrato de la literatura de la época. Novelas de acción, carentes de todo compromiso social y político; amor y sentimentalismo se convirtieron en la temática de la cultura popular dominante en los años cuarenta y cincuenta. Era la llamada *subliteratura* o literatura de

¹ T. Moix, *El sadismo de nuestra infancia*, Kairos, Barcelona, 1970.

quiosco (novelas de ficción-amor, del Oeste, detectivescas...). Todas estas historias contribuyeron a hacer la vida más agradable, pero también a educar sentimentalmente a la mujer española de posguerra. La novela rosa transmitía los parámetros culturales que impuso el franquismo: eludir los problemas, el culto al cuerpo, el rechazo del trabajo, la búsqueda de la felicidad, la exaltación del sentimiento amoroso, etc. Esta temática, sin embargo, era preferida por mujeres que tenían una posición familiar más desahogada. En cambio, la mujer trabajadora o madre de familia prefería el melodrama. Dominó, no obstante, la primera.

Entre las novelistas que cultivaron este género destacó Corín Tellado, con más de cinco mil títulos; sus novelas se leyeron hasta los años setenta. Fue nuestra novelista más traducida y estudiada, incluso por Mario Vargas Llosa², quien, aunque declara no haber leído ninguna de sus novelas, conoció a la autora a través de entrevistas y conversaciones. Decía de ella que era una mujer de provincias que vivió en la periferia, soñando en su mundo de fantasías románticas sin sospechar los lectores que tenía en todo el mundo. Califica su obra como “novelitas ligeras que daban a sus lectoras esa ración de fantasía e irracionalidad sin la que no podemos vivir”. Su obra es “una literatura menor y popular, sin pretensiones intelectuales, dirigida a un público humilde y poco informado”. De algunas de sus obras se han hecho versiones para el cine, la televisión e, incluso, para internet. En la misma línea figuran Carmen Icaza, cuya novela *Vestida de tul* (1942), en la que refleja las costumbres de la alta sociedad madrileña, tuvo un gran éxito. Otras, como Isabel Suárez de Deza y Concha Suárez del Otero, han sido muy estudiadas por sus novelas y cuentos, inspirados en la vulgar vida de la burguesía española. Otros nombres son María Nieves Grajales, Luisa María Linares, María Teresa Sesé o, entre otras, María Dolores Acevedo.

Ante este panorama, parecería que la literatura femenina perdía terreno en el ámbito intelectual, pero no fue así. El anacrónico modelo que había impuesto la dictadura franquista no resultó en una cesación de la escritura por parte de las escritoras que habían irrumpido en el panorama literario a principios de siglo. A los nombres de Concha Espina, Carmen Icaza, y otras que hemos ido repasando, se añadieron nuevos y decisivos como Carmen Laforet, Ana María Matute, Elena Soriano, Carmen Martín Gaité, Carmen Conde, Concha Alós, Dolores Medio, etc. El hito de la reinsertión de las mujeres en la vida literaria lo marcó la publicación de *Nada*, de Carmen Laforet, en 1944. La novela tuvo un reconocimiento unánime. Aquella convocatoria del premio Nadal fue decisiva porque puso de manifiesto que una mujer podía publicar e, incluso, ganar premios (a pesar de la censura ideológica del régimen). En su ensayo *Desde la ventana* (1987), Carmen Martín Gaité ha expuesto el impacto que tuvo la obra, no solo en la narrativa de posguerra, sino en su propia obra; y, en adición, el impulso que supuso para otras mujeres por cuanto se alejaba de la novela sentimental predominante.

Antes de seguir adelante sería conveniente centrarse en algunos aspectos del nacimiento de la mujer moderna. Precisamente el pasado siglo XX fue de los más convulsos de nuestra historia en muchos sentidos, y uno de los hechos que más impresionaron a la humanidad fue la sacudida y la estupefacción que produjo darse cuenta de que había algunas mujeres que no estaban en su casa; su actividad diaria ya no solo se desarrollaba detrás de los visillos de la puerta, salían y entraban por ella varias veces al día si era necesario. Irónicamente, esta situación fue mucho más perceptible en nuestro entorno europeo que en España por una circunstancia terrible: la Primera Guerra Mundial. Es entonces cuando las mujeres se incorporan al mundo social y laboral y sobreviene lo que se ha dado en llamar el «nacimiento de la mujer moderna». Estas mujeres no sólo comenzaron a ejercer en el mundo laboral, sino que gradualmente fueron integrándose en los medios profesionales. Siguiendo las

² V. Llosa, M. “Un fenómeno”. *El País*. 11 de abril de 2009 y Vargas Llosa, M. “La partida de la escritora”. *El País*. 17 de mayo de 2009.

descripciones que de este fenómeno del siglo XX hace la investigadora Shirley Mangini³, añadiremos que la mujer moderna no lo era sólo por su formación cultural, su aptitud profesional y su condición liberal (a veces feminista), sino también porque celebraba los avances tecnológicos y reflejaba toda la modernidad posible en su aspecto físico y su modo de vestir. Este tipo de mujer pertenecía a la burguesía o a la aristocracia; gracias a ello tenía la oportunidad de educarse, pues a principios de siglo empezó a ser admitida en las universidades y escuelas profesionales en algunos países occidentales. De hecho, el feminismo de la España de posguerra se vio obligado a centrar sus esfuerzos en alfabetizar al gran número de mujeres que lo requerían; circunstancia que resultaba crucial para la descentralización de la mujer en cuanto a la vida doméstica.

En estos años, ir a la moda significaba usar trajes de líneas rectas que no acentuaban las curvas, faldas por encima del tobillo — que, según la periodista María Luz Morales, representaba la mayor revolución de la moda de posguerra —, y el pelo corto, a lo *garçon*. La corpulencia fue rechazada en favor de la delgadez; era el principio de la preocupación de la mujer por “la línea”. Estas mujeres, en principio imitando en su sofisticación a las actrices del cine norteamericano y después por propia convicción; hacían deporte, fumaban y comenzaron a salir por su propia cuenta. Naturalmente nada de esto es concluyente por sí mismo para afirmar que se hubiera alcanzado en estos tiempos una verdadera liberación no sólo sexual, sino personal. En lo que sí habremos de insistir es en que las mujeres escritoras a las que seguidamente nos vamos a referir, volando solas (unas con mayor libertad que otras), consiguieron significarse en el panorama cultural sin apoyos de nadie. Empeñadas en vivir y en trabajar según su preparación, conveniencia y oportunidad estaban muy mal vistas en la sociedad y por los intelectuales más *progresistas* de la época, debido a distintos motivos, entre ellos las sospechas que levantaban sobre la situación económica familiar y la mala reputación que este hecho en sí comportaba. Sus diferencias con el resto de la población femenina eran, asimismo, considerables, pues sobrevivían económicamente mal que bien; pero por sí mismas (a ello hay que sumarle que advirtieron que la mejor manera era hacerlo desde los modos de la clase social a la que pertenecían). Y además, debido a su nivel socioeconómico, la mayoría de ellas había obtenido un destacable nivel de refinamiento intelectual y edificación personal por medio de los viajes: viajar siempre cambia radicalmente la perspectiva ante nuestro macrocosmos y habremos de señalar — aunque sea de paso — que su movilidad las ayudaría en su largo peregrinar durante el exilio a partir de 1939, al cual casi todas fueron sometidas cuando se impuso la dictadura franquista. Con arreglo a la postulación autónoma de las mujeres en el panorama cultural, es necesario resaltar la importancia que adquirieron para ellas las asociaciones literarias y políticas a las cuales pertenecieron algunas. En esta línea debemos recordar, pues fueron esenciales para la formación y para el ánimo de estas mujeres, lo significativo de algunas instituciones; organismos como la Residencia de Señoritas (1935-1936) y el Lyceum Club Femenino (1926-1936) fueron creados — esto metafóricamente expresado — para premiar el espíritu insaciable de conocimientos que las mujeres de esta época manifestaban.

Otro dato que no debe quedar olvidado tras los renglones es la importancia que el matrimonio tuvo para Concha Méndez, María Teresa León y Ernestina de Champourcín, aunque en algunos casos la entrega amorosa resultara desigual y siempre haya perdedores — en este caso, perdedoras —. En el caso de la novelista María Teresa León, esta ha quedado oculta tras la sombra de su marido, Rafael Alberti, sin que podamos decir en modo alguno que su prosa poética sea inferior cualitativamente hablando. La experiencia y sentimientos de la autora, la realidad externa e interior y los recuerdos son la gran cantera que nutre su

³ S. Mangini González, *Las modernas de Madrid: las grandes intelectuales españolas de la vanguardia*, Edicions Península 62, 2001.

imaginación; de ello se deduce que María Teresa León, a través de su obra, realiza un constante ejercicio de auto-referencia. León escribió más de una veintena de libros, publicados entre los años veinte y finales de los ochenta — algunos todavía inéditos —, entre lo que destacan: *Cuentos para soñar* (1928), *Soñar* (1928), *Rosa-Fría, patinadora de la luna* (1934), *Contra viento y marea* (1941), *Morirás lejos* (1942), *El amor de Gustavo Adolfo Bécquer* (1946), *Las peregrinaciones de Teresa* (1950), *Juego limpio* (1959), *Doña Jimena Díaz de Vivar, gran señora de todos los deberes* (1960), *La libertad en el tejado* (1989), etc. También cuenta con casi un centenar de artículos que versan sobre temas variados relacionados con la literatura, la historia y la política, así como una importante labor de producción y colaboración en la historia y la política.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, son muchas las autoras que definen el panorama literario. Pueden agruparse en tres generaciones: las nacidas en las décadas veinte y treinta, algunas, exiliadas por la guerra como ya hemos apuntado; las nacidas entre los años cuarenta y cincuenta; y, finalmente, las nacidas a partir de 1969. Puesto que muchas de ellas cultivaron géneros literarios diferentes, es difícil aventurarse a delimitar rasgos comunes o temas unitarios. Este primer grupo de escritoras de posguerra aportaron importantes innovaciones a la narrativa de los cincuenta, con novelas de conocido valor. Todas ellas comienzan a escribir en su juventud, abriendo brechas en un panorama cultural dominado por una extensa nómina de autores varones, hoy consagrados muchos de ellos. Todas aportaron una peculiar visión del mundo y plantearon caminos estéticos novedosos; posiblemente no tendría pleno sentido la narrativa de mujeres de final de siglo si ignorásemos las vías trabajadas por estas narradoras en la posguerra.

Carmen Laforet fue quien se puso a la cabeza del realismo existencial en 1945, abriendo camino a la narrativa escrita por mujeres de la segunda mitad del siglo veinte con su novela *Nada*. Elena Quiroga, quien fue galardonada también con el premio Nadal en 1950 por esta obra, la sigue con *Viento del norte*. Sus novelas constituyen una interesante carrera de indagación literaria, donde tiene cabida desde la denuncia social y el testimonio de la experiencia femenina, hasta la expresión lírica y la recreación interior. Ana María Matute, de obligada mención aquí, fue una escritora realmente precoz: ligada a la llamada Generación del medio siglo, destaca entre sus compañeros por su juventud y por construir una obra peculiar, separada del neorrealismo, al crear mundos de ficción novelesca en obras muy estéticas. Con todo, la ficción de Matute está plenamente inmersa en la realidad social de la posguerra y es el conflicto bélico el germen de muchos de sus relatos. Matute fue una de las autoras que mejor definió el sentir de su generación, sus intenciones literarias, sus denuncias, y quizá no sea tan osado afirmar que se trata de la voz femenina más sólida y de mayor influencia en esta literatura a partir de la segunda mitad del siglo XX.

Toda esta producción femenina tiene un denominador común, ya lo hemos comentado antes, es una literatura de personaje (la acción tiene un o una protagonista o se centra en unos pocos personajes principales). Otro elemento unificador que cabe mencionar es el punto de vista subjetivo que domina en estas obras; abundan las novelas en primera persona, narradas desde las experiencias de una mujer. Más allá de esto, si tuviéramos que sintetizar los rasgos más característicos de una poética femenina en la posguerra tendríamos que mencionar, al menos, dos aspectos. Por una parte, en la literatura de mujeres se observa la recuperación de la dimensión femenina en todos los elementos constructivos del relato. Esto es evidente en el plano *actancial* dado el dominio de los personajes femeninos, pero también se hace patente en toda la arquitectura de los relatos. Estamos ante obras que a menudo remiten a una historia vivida por mujeres, y en las que se muestra todo un panorama de las experiencias y reivindicaciones políticas y sociales que las mujeres han llevado a cabo a lo largo del siglo XX. A menudo, aunque traten de problemas comunes a ambos géneros, la voz narradora es femenina, o puede identificarse con la de una mujer, conllevando en sí misma una vivencia,

una perspectiva o una problemática sentida como diferente desde el punto de vista del género. Incluso en varias ocasiones el destinatario y el lector implícito de sus obras es una mujer, con lo cual también desde este polo de la recepción queda marcado el texto. Y no vamos a ahondar más en ello (dados los límites que debe mantener este trabajo), pero también la recepción y la difusión de estas obras ha estado condicionada por cuestiones de género, y ni la crítica ni los lectores las acogieron de forma neutral.

Por la otra parte de esta sucinta muestra de rasgos de una poética femenina de posguerra, en las novelas de mujeres se configura un personaje masculino que podríamos llamar “antihéroe”. Frente al héroe de la épica tradicional (arquetipo y portador de los valores dominantes del grupo social al que representa) y frente al antihéroe de la novela moderna (realista, humano, a menudo marginal, que sobrevive enfrentado a la sociedad o intentando buscar su identidad en su entorno vital), aparecen en los relatos de mujeres unos personajes masculinos (heroicos o antiheroicos, según los casos) vistos siempre desde la perspectiva del otro. Ahora este personaje varón no es tratado por un narrador afín, sino que aparece en una enunciación marcadamente femenina o focalizado, analizado o juzgado desde la perspectiva de quien tradicionalmente era el personaje secundario. Así, Doña Jimena nos presenta y habla de Don Rodrigo en *Doña Jimena Díaz de Vivar* (1960), de M^a Teresa de León; Teresa habla de la dimensión humana de Espronceda en *Teresa* (1941), de Rosa Chacel; y Teresa Nava nos dibuja a su marido en *Víspera del odio* (1959), de Concha Castroviejo. La situación se repite en todo el amplio abanico de las novelas de mujeres publicadas en la posguerra. Por ello, lo que aparecía como un obrar lógico en las obras masculinas ahora se muestra más incomprensible, lo visto como conducta positiva se relativiza, las causas de los conflictos se descoyuntan y desdibujan sometidas a nuevos análisis y los hechos aparecen distorsionados a través de la memoria de una mujer que nos los transmite. El efecto conseguido es claro: las voces femeninas nos enfrentan a una focalización de la realidad y de la experiencia que no es neutral desde el punto de vista del género, bien con fines testimoniales, bien con intención crítica y reivindicativa.

A comienzo de la década de los cincuenta, se inicia en el país un leve aperturismo que permite a los novelistas españoles acceso a obras de autores italianos, norteamericanos y franceses. La influencia de Sartre, dudosa en la anterior novela de tipo existencial, es ahora evidente. Su preferencia por la *littérature engagée* es relevante en los jóvenes autores ya que la difícil situación social en España a finales de los cuarenta y principios de los cincuenta requiere el compromiso en el arte de narrar. Sin embargo, dada la fuerte censura estatal y eclesiástica, la crítica al *status quo* que los escritores pueden hacer es limitada. Hay, pues, un intento de reproducir fielmente las condiciones de vida del pueblo español sin comentarlo por parte del autor. El compromiso está inferido y el autor espera la participación inteligente y activa del lector para la condena de una situación que es poco satisfactoria para todos.

La publicación de la obra de Ana María Matute se inicia en 1948 con *Los Abel*, y se extiende hasta 1971, fecha en la que edita la novela fantástica *La torre vigía* (1986); ya en la cercana década de los 90 pone en circulación algunos cuentos y dos novelas revisadas; pero que estaban escritas años antes: *Luciérnagas* (1955) y *Olvidado rey Gudú* (1971). La escritora barcelonesa pasó veinte largos años sin publicar nada a causa de una larga depresión que, como cuando era niña, y por tercera vez, le arrebató la voz — en este caso la literaria —, y la imposibilitó para la escritura como antes la había enmudecido físicamente haciéndola niña tartamuda y, más tarde, silenciosa adolescente. Como dice uno de sus personajes de *La trampa* que en cierto modo se le parece:

Los primeros años de mi vida fui de carácter díscolo y rebelde; pero en el segundo colegio (donde fui internada apenas acabó la guerra) me transformé completamente. De niña mala pasé a adolescente respetuosa, tímida y pasable estudiante. La antigua charlatanería, el descaro y la mala educación que me caracterizaban se doblaron suavemente; y llegó el silencio, un gran silencio a mi vida. Supongo que mi

verdadera historia empieza en el silencio; aquel día, no sé ciertamente cuál, en que, como el protagonista de un cuento infantil, perdí mi voz (Matute, Destino, Barcelona, 2010.)

Su narrativa impresa se inaugura, como hemos dicho, en 1948 con *Los Abel*. Es esta una novela que presenta unos contenidos dualistas expresados a través del odio fratricida de los bíblicos hermanos Caín y Abel, ya anunciado desde el título de la obra. Este odio entre hermanos constituye uno de los motivos literarios más importante de estas primeras obras, sentimiento con el que la autora muestra una visión del mundo que recuerda claramente la epistemología de guerra que impregnó la literatura de toda su generación e, incluso, de toda la narrativa de los años cincuenta. Este dualismo se expresa en constantes antítesis trágicas que constituyen la raíz profunda no sólo de su universo narrativo, sino también de su forma literaria. Con esta visión, el mundo queda reducido a las dos únicas categorías de los amigos y de los enemigos. *Fiesta al Noroeste* (1953) es para la autora su primera protesta formal, la autovaloración de la propia rebeldía y el modo de utilizarla y, además de esto, su primera gran novela. *Los hijos muertos* (1958) es una obra ambiciosa que inauguró en España un tratamiento de la Guerra Civil desde perspectivas más complejas. En opinión de Juan Goytisolo, esta obra convirtió a su autora en “el primer escritor antifranquista”. Con *Pequeño teatro*, obtuvo, en 1954, el Premio Planeta. Eran años de novela social pero tanto la problemática social (como tema novelable) como sus personajes son arquetípicos, igual que en *Entre visillos* (1958) de Carmen Martín Gaité. La incomunicación y la búsqueda del interlocutor junto a los condicionamientos sociales que definen el desarrollo de la personalidad son la base de ambas obras.

A principio de los años sesenta se hace patente el agotamiento de la novela de realismo social. La situación en España presenta diferencias con arreglo a la década anterior; económicamente, por ejemplo, el país está desarrollándose. En este contexto, aunque los españoles carecen todavía de derechos civiles, la representación fiel de la realidad no solo no ya era suficiente para encauzar el impulso creativo de los autores, sino que tampoco había producido los cambios que estos habrían deseado. Se inician, entonces, intentos de una renovación en la novela que se manifiestan plenamente en *Tiempo de silencio* (1962) de Luis Martín Santos. Su obra interpretativa analiza con mayor profundidad que la anterior la conflictividad y la complejidad de la situación sociopolítica del país. A su vez, busca también innovaciones estructurales y lingüísticas que sirvan y subrayen las ideas en las que se apoya el nuevo tipo de narración. De modo que a partir de la publicación de *Tiempo de silencio*, intuida por obras como *Ulysses* de Joyce (1922), la novela española se aproxima a la narrativa europea más amplia y moderna.

La mayoría de escritores masculinos importantes (a excepción de Juan Marsé y Juan Benet), no se sumaron a estos cambios hasta bien entrados los setenta; así como nuestras novelistas más representativas Ana María Matute y Carmen Martín Gaité. Ambas, la primera con *Primera memoria* (1960) y la segunda con *Retahílas* (1978), se incorporaron a la nómina de autores que atestiguaban con sus últimos títulos el nuevo rumbo de la narrativa. Existe, pero, una diferencia fundamental de las novelas escritas por mujeres con respecto a las escritas por hombres: la voz con la que ellas se expresan es el “yo” de la narradora, por el contrario, ellos hacen uso de un narrador al que le confieren una voz más bien impersonal. Así pues, en rigor, el camino que en 1944 abiera Carmen Laforet con *Nada* y después en 1952 con *La isla y los demonios* fue continuado por novelistas ya mencionadas como Matute, Elena Quiroga o Dolores Medio. Sus protagonistas, nuevos modelos de mujeres, a la vez víctimas y culpables, son fuertes; no obstante, su trayectoria vital las lleva al sufrimiento y al desencanto. Así lo vemos en algunas publicaciones de Ana María Matute como *La trampa* (1969), metáfora del amor como engaño; o en *Los hijos de los muertos* (1959), novela crítica -pese a ello logró zafarse de la censura franquista- en la que se repite el mundo sórdido y desquiciado en el que se desenvuelven los personajes de *Nada*.

Sin embargo, es en la incipiente novela de realismo social, a fines de los años cuarenta y principio de los cincuenta cuando la represión social en el país se hace más férrea, donde se ubica el comienzo de la carrera de las novelistas que nos interesan. Si la escritura se ha considerado una actividad tradicionalmente masculina y si la tradición es lo que el Estado promueve, cabría preguntar por qué escriben tantas mujeres precisamente en ese momento. Creemos que hay un conjunto de razones que explican por lo menos parcialmente el fenómeno.

Durante la Segunda República (1931-1939) la mujer española había adquirido mayor grado de igualdad con el hombre; se le concede el voto y se establecen leyes, como la del divorcio, que la protegen y favorecen. Movidas por el empuje republicano en cuanto a la igualdad, en España existen hasta el término de la guerra mujeres que participan activamente en la vida pública del país. Por ejemplo, Federica Montseny, una intelectual anarquista, ocupa durante los años de guerra el puesto de Ministro de Salud en el gobierno republicano. Otro caso es el de Dolores Ibarruri, *La Pasionaria*, que fue uno de los dirigentes principales del Partido Comunista Español. Conocida hasta nuestros días, esta mujer abogó en un sinnúmero de discursos por la causa republicana con tanta vehemencia que se convirtió en leyenda. Además, había partidos políticos que contaban con organizaciones destinadas casi exclusivamente a la liberación de la mujer. Estas organizaciones procuraban concluir con la dependencia económica de la mujer, evitar su explotación en el trabajo y elevar su nivel de educación para, en última instancia, recuperar la fuerza femenina e incorporarla a su causa. Aunque sería difícil precisar el impacto de esto en las autoras que nos conciernen, no cabe duda de que, durante sus años de crecimiento y desarrollo, la cuestión femenina estaba en el centro del debate público en España.

A partir de 1939, con la destrucción de gran parte de la intelectualidad española, se produce un vacío en el mundo de las letras. Al hilo de la explicación del fenómeno que antes adelantábamos, es razonable sugerir que lo que ocurre es que al intentarse una reconstitución del ambiente literario, las mujeres, entre el grupo total de jóvenes artistas que empiezan a escribir en ese momento, tienen más espacio. Martínez Cachero, en *La novela española entre 1936 y 1975*, resume de la siguiente manera lo que Carlos Foyaca, periodista de *El Alcázar* expresa en el número 76 de *La Estafeta Literaria* del 29 de diciembre de 1956, “piensa [...] que la mediocridad imperante es lo que posibilita y explica el auge de la mujer metida a novelista” (Martínez Cachero, Editorial Castalia, Madrid, 1979, p. 186-187). Dejando a un lado los juicios de valor con respecto a la narrativa de ese momento, “la mediocridad imperante” se debe al vacío que causa la Guerra Civil en el mundo intelectual. Aquí sostenemos que es ese vacío y sobre todo la necesidad de rellenarlo, lo que facilita la publicación de las obras escritas por mujeres.

Estas autoras, nacidas casi todas en los años veinte, se criaron y se formaron en los años treinta y cuarenta, en un ambiente bélico o de posguerra; es decir, en un desorden social donde no estaban claras las pautas de comportamiento. Se produce así un desfase entre la formación libre de las autoras y el intento de la dictadura, que es posterior a esa formación, de imponer una separación de los sexos a través de la asignación de papeles definidos a hombres y a mujeres.

Es probablemente la vinculación de todas estas circunstancias en las autoras lo que estimula su entrada en un ámbito considerado principalmente masculino. Cabe añadir que, con la desaparición de la República, los derechos de la mujer dejan de ser en España un punto en disputa; la guerra y la posguerra fuerzan al pueblo a preocuparse antes por su supervivencia que por sus derechos como ciudadanos, hombres y mujeres colaboran y participan indistintamente en la reconstrucción intelectual del país. Por ende, es de dudar que las mujeres novelistas que aparecen en esta época escriban conscientemente novelas cuya intención principal sea la de mostrar la opresión de las mujeres o la secundaria categoría de su sexo. Ahora el enfado y la frustración, causados por la incapacidad de funcionar plenamente como

individuos, van dirigidos, aunque muy veladamente, al Estado. Existe solidaridad entre los sexos, sobre todo en la burguesía intelectual de donde provienen los novelistas, ya que ambos sexos perciben lo oficial como responsable de los obstáculos que dificultan su desarrollo y como fuente de injusticia social. Las mujeres que empiezan a escribir en este momento no entienden al género masculino ni como opresor ni como privilegiado. El opresor es el Estado, privilegiados son los vencedores y la censura y la opresión que estos ejercen afectan por igual a hombres y mujeres.



CARLA ROSSI ACADEMY PRESS



Carla Rossi Academy - International Institute of Italian Studies (CRA-INITS)

<www.cra.phoenixfound.it/ipubbf.htm>

Carla Rossi Academy Press è la casa editrice di Carla Rossi Academy - International Institute of Italian Studies (CRA-INITS) e pubblica i contributi di affiliati, ricercatori e allievi specializzandi. I suoi interessi principali riguardano dantologia, poesia e ermeneutica del testo letterario, critica d'arte, architettura, progettazione del paesaggio, museografia e scenografia. La sua collana *Bibliotheca Phoenix* accoglie anche alcuni testi di Giorgio Luti, Mario Luzi e Sergio Moravia, oltre a molte opere del direttore dell'istituto Marino Alberto Balducci, Carla Rossi Academy-INITS offre inoltre una serie amplissima di pubblicazioni elettroniche liberamente scaricabili dal suo portale (<<http://www.cra.phoenixfound.it/ipubbf.htm>>). Alcune opere di Carla Rossi Academy Press sono state nel tempo pubblicate in collaborazione con la casa editrice milanese MJM e la casa editrice *Le Lettere* di Firenze.

Carla Rossi Academy-International Institute of Italian Studies (CRA-INITS) è un istituto educativo privato internazionale. A partire dall'anno accademico 1993-1994, si occupa principalmente di ermeneutica dantesca e studi rinascimentali. Fondato in affiliazione con la University of Connecticut - USA, è diventato autonomo per lo Stato Italiano nel 2004, come "Ente Non-Profit di Formazione Universitaria e Ricerca". Creato in memoria della colta benefattrice, ha sede legale in Toscana, in quella stessa "valle delle nebbie" del territorio pistoiese della Valdinievole storicamente legata alle ruberie del personaggio infernale Vanni Fucci e al leggendario ponte dantesco. Appassionata di letteratura, musica e arte (e in particolare di Virgilio, Dante e D'Annunzio), negli anni Quaranta del secolo scorso, Carla Rossi era stata a Firenze allieva di Giacomo Devoto, Attilio Momigliano e Giuseppe De Robertis. *Villa Rossi 'La Fenice'* era la sua casa. Qui, dall'inizio, l'ente creato in suo nome ne commemora l'intelligenza e i valori morali. Dal 1998, CRA-INITS organizza programmi formativi specifici per *Harvard University*. L'ente collabora anche con altre università italiane e straniere (Bard College - U.S.A., Brown University - U.S.A., Columbia University - U.S.A., Concordia University - CANADA, Dalian University - CHINA, Escuela Nacional de Antropología e Historia University of Mexico City - MEXICO, Istanbul Üniversitesi - TURCHIA, Georgetown University - U.S.A., Guangdong University - CHINA, Harvard University - U.S.A., Jagiellonian University in Krakow - POLAND, Johns Hopkins University - U.S.A., La Trobe University - AUSTRALIA, McGill University - CANADA, Pennsylvania State University - U.S.A., Saints Cyril and Methodius University - MACEDONIA, San Francisco State University - U.S.A., Temple University - U.S.A., Tufts University - U.S.A., Università di Ankara - TURCHIA, Università di Catania - ITALIA, Università di Firenze - ITALIA, Università di Genova - ITALIA, Università di Lecce - ITALIA, Università Cattolica del Sacro Cuore di Milano - ITALIA, Università di Milano - ITALIA, Università di Napoli - ITALIA, Università di Palermo - ITALIA, Università La Sapienza di Roma - ITALIA, Università di Torino - ITALIA, Università di Urbino - ITALIA, University of Connecticut - U.S.A., University of Delhi - INDIA, Universidade Estadual Paulista "Julio de Mesquita Filho" Campus de São José do Rio Preto - BRASILE, Uniwersytet Papieski Jana Pawła II in Krakow - POLAND, University of Pittsburg - U.S.A., University of Toronto - CANADA, University of Wisconsin at Madison - U.S.A., Yale University - U.S.A.). Per corsi di studio e programmi di ricerca, CRA-INITS accoglie ogni anno circa 20 studenti e/o studiosi. Con il patrocinio del Ministero dei Beni e delle Attività Culturali e del Turismo (MIBACT), in Italia e all'estero, Carla Rossi Academy crea inoltre programmi di conferenze-spettacolo & performance art denominati "Evocazioni Dantesche. Un viaggio nella 'Divina Commedia'", coinvolgendo varie discipline artistiche che si confrontano con il testo poetico per attualizzarne i contenuti profondi. *Evocazioni Dantesche* fa parte del *Divine Comedy Project* © che prevede la realizzazione del "Museo della Divina Commedia" (*The Divine Comedy Museum & Park / Giardino di Dante*)® e la pubblicazione in tre romanzi di una libera versione in prosa poetico-interpretativa della *Divina Commedia*. CRA-INITS è *Membro Benemerito dalla Società Dantesca Italiana - Firenze*, e *Life Member of the Dante Society of America*.

INDEX BIBLIOTHECA PHOENIX

Critica ermeneutica e scrittura creativa

Quest'ultima è indicata da asterisco (*)

- 1 Massimo Seriacopi, *Un riscontro testuale inedito per "dal ciel messo"* («Inferno» IX, 85), Novembre 1999, pp. 1-31.
- 2 Marino A. Balducci, *Il preludio purgatoriale e la fenomenologia del sinfonismo dantesco. Percorso ermeneutico*, Novembre 1999, pp. 1-133.
- 3* Marino A. Balducci, *Rapsodie Indiane. Un viaggio interiore verso le origini di Verità e Bellezza*. Presentazione di Mario Luzi, Novembre 1999, pp. 1-189.
- 4 Marino A. Balducci, *Classicismo dantesco. Miti e simboli della morte e della vita nella Divina Commedia*. Introduzione di Sergio Moravia, Dicembre 1999, pp. 1 - 297.
- 5 Loredana De Falco, *Apollo e le Muse* (CRA-INITS Research Paper 1999), Gennaio 2000, pp. 1 - 27.
- 6 Marco Giarratana, *Canuto come il mare. Studio sull'Ulisse di Luigi Dallapiccola*, Settembre 2000, pp. 1-49.
- 7* Marino A. Balducci (Traduzione poetica), Pindaro, *Olimpica I - A Hieron di Siracusa vincitore nella corsa del cocchio*, Settembre 2000, pp. 1-25.
- 8 Silvio Calzolari, *Un viaggio iniziatico*, Dicembre 2000, pp. 1-13.
- 9 Mario Luzi, *L'onestà di un libro poetico*, Dicembre 2000, pp.1-11.
- 10 Marino A. Balducci, *Il Genio della vittoria e il segreto delle due morti nell'opera di Michelangelo*, Ottobre 2001, pp. 1-47.
- 11 Elisabetta Marino, "Who's American?": *Comparing Ethnic Groups in Gish Jen's Collection of Short Stories Entitled Who's Irish*, Marzo 2002, pp. 1-23.
- 12 Giorgio Luti, *L'impegno ricostruttivo di Rapsodie indiane*, Marzo 2002, pp. 1-11.
- 13* Riccardo Giove, *Momenti*, Aprile 2002, pp. 1-38.
- 14 Marino A. Balducci, *L'essenza ermeneutica*, Aprile 2002, pp. 1-19.
- 15* Marino A. Balducci, *Quartine d'amore*, Maggio 2002, pp. 1-116.
- 16* Marino A. Balducci, *Risveglio a Benares. Frammento inedito di una Rapsodia indiana*, Luglio 2002, pp. 1-17.
- 17 Massimo Seriacopi, *La figura di Bonifacio VIII nel poema dantesco*, Febbraio 2003, pp. 1-75.
- 18 Lino Bandini, *Misericordia e Carità. La manifestazione della grazia nella Divina Commedia* (CRA-INITS Research Paper 2001), Febbraio 2003, pp. 1-77.
- 19 Lorenzo Bellettini, *Dalle isole Barbados all'harem del sultano Saggio di letteratura comparata sulla diffusione della materia americana di Inkle e Yariko nelle letterature europee*, Marzo 2003, pp. 1-21.
- 20* Francesca Lotti, *Poesie*, Marzo 2003, pp. 1-53.
- 21* Massimo Seriacopi, *Piccole danze*, Marzo 2003, pp. 1-55.
- 22 Lorenzo Bellettini, *Note esegetiche su "Il terremoto in Cile" di Heinrich von Kleist*, Aprile 2003, pp. 1-29.
- 23 Elisabetta Marino, *Looking at America from the Eyes of Asian American Children*, Aprile 2003, pp. 1-25.
- 24 Elgin K. Eckert, *Il sogno nelle similitudini della Divina Commedia* (CRA-INITS Research Paper 2002), Settembre 2003, pp. 1-29.
- 25 Marino A. Balducci, *Narciso, Dafne, Medusa e il concetto di "humilitas" nel Canzoniere di Petrarca*, Maggio 2004, pp. 1-65.
- 26 Marino A. Balducci, *Caravaggio: la Madonna dei pellegrini e un passo di danza*, Maggio 2004, pp. 1-39.
- 27 Marino A. Balducci, *Rinascimento e Anima. Petrarca, Boccaccio, Ariosto e Tasso: spirito e materia oltre i confini del messaggio dantesco*, Novembre 2004, pp. 1-436.

- 28 Sharmistha Lahiri, *Poetry of Giacomo Leopardi Between Romanticism and Modernity. Readings on the Canti*, Novembre 2005, pp. 1-67.
- 29 Sergio Moravia, *Civiltà cristiana e tradizione classica in Dante*, Luglio 2006, pp. 1-15.
- 30 Marino A. Balducci, *La menzogna infernale. Francesca, Ulisse, sinfonismo, terremoti e «ruine»: percorsi ermeneutici nella Divina Commedia*, Luglio 2006, pp. 1-485.
- 31 AA. VV., *The "D.C. Project"*, Luglio 2006, pp. 1-47.
- 32 Marino A. Balducci, *Il sorriso di Ermes. Studio sul metamorfismo dannunziano*, Luglio 2006, pp. 1-126.
- 33 Sergio Moravia, *Gli studi filosofico-letterari e la prospettiva ermeneutica della Carla Rossi Academy*, Luglio 2006, pp. 1-15.
- 34 Marino A. Balducci, *La morte di re Carnevale. Studio sulla fisionomia poetica dell'opera di Giuseppe Giusti*, Settembre 2006, pp. 1-167.
- 35 Marino A. Balducci, *La dialettica del cerchio e del quadrato nell'opera di Filippo Brunelleschi*, Settembre 2006, pp. 1-95.
- 36 Marino A. Balducci, *Il preludio purgatoriale e il sinfonismo dantesco*, Settembre 2006, pp. 1-133.
- 37* Marino A. Balducci, *Il mare di latte*, Settembre 2006, pp. 1-83.
- 38 Marino A. Balducci, *The call of the ancient. Dialogo con il passato nell'abbandono della "modernità": una prospettiva italiana e americana*, Settembre 2006, pp. 1-25.
- 39 Marino A. Balducci, *Inferno V. Gli spiriti amanti e l'egoismo dell'amore*, Settembre 2006, pp. 1-81.
- 40 Marino A. Balducci, *Il quadrato e il cerchio Studi sull'arte e la letteratura del Rinascimento italiano*, Settembre 2006, pp. 1-243.
- 41 Marino A. Balducci, *Romanticismo, D'Annunzio e oltre. Da Foscolo a Palazzeschi: studi letterari sul XIX e sul XX secolo*, Settembre 2006, pp. 1-319.
- 42 Marino A. Balducci, *Elementi simbolici e fonosimbolici nel velo delle Grazie foscoliano*, Settembre 2006, pp. 1-46.
- 43 Marino A. Balducci, *Una breve nota critica su Giuseppe Giusti e la sua prospettiva politico-morale*, Settembre 2006, pp. 1-14.
- 44 Marino A. Balducci, *D'Annunzio interprete di Dante e le metamorfosi*, Settembre 2006, pp. 1-40.
- 45 Raffaella Cavalieri, *Il viaggio dantesco come proposta dell'immaginario*, Marzo 2007, pp. 1-31.
- 46 Elisabetta Marino, *Exploring the Complexity of the "National versus Ethnic" Discourse in Syed Manzurul Islam's Burrow (2004)*, Marzo 2007, pp. 1-21.
- 47 Francesca Lane Kautz, *Un tragitto simbolico verso la vera conoscenza: il canto XIII del Paradiso di Dante*, (CRA-INITS Research Paper 2004), Marzo 2007, pp. 1-43.
- 48 Sharmistha Lahiri, *The Family Lexicon of Natalia Ginzburg: Re-living Life in Words*, Maggio 2007, pp. 1-35.
- 49 Anna Brancolini, *Forme, materiali e suoni per un dialogo. Possibili percorsi nell'arte di Andrea Dami*, Novembre 2007, pp. 1-177.
- 50 Marino A. Balducci, *Il nucleo dinamico dell'imbestiamento. Studio su Federigo Tozzi*, Novembre 2007, pp. 1-205.
- 51 Maria Mašlanka-Soro, *Il dramma della redenzione nella Divina Commedia*, (CRA-INITS Research Paper 2006), Novembre 2007, pp. 1-47.
- 52 Roberta Rognoni, *Vista, malavista, vegganza e profezia nella Divina Commedia. Inf. I, II, III, VIII, IX, X, XX*, (CRA-INITS Research Project 2006), Aprile 2007, pp. 1-81.
- 53* Roberto Bianchi, *Gnomio Filòs. Regole di saggezza per giovani lettori*, Novembre 2007, pp. 1-123.
- 54 Veronica Ferretti, *L'uomo davanti alla complessità del mondo. Il capovolgimento nella Divina Commedia ed altri temi iconografici*, Novembre 2007, pp. 1-39.
- 55 Mark Rinaldi, *L'abbandono all'oscuro: trattamento dei personaggi del mito troiano nella Divina Commedia*, Novembre 2007, pp. 1-29.
- 56 Dimitra Giannara, *Figura Promethei Petrarca, Kazantzakis e la speranza*, (CRA-INITS Research Project 2007), Novembre 2007, pp. 1-29.
- 57 Sebastiano Italia, *Dante figura di Enea Riscontri intertestuali*, (CRA-INITS Research Project 2007), Aprile 2008, pp. 1-27.
- 58 Erika Papagni, *Miseria della condizione umana Sintesi introduttiva al De contemptu mundi di Lotario di Segni*, (CRA-INITS Research Project 2007), Aprile 2008, pp. 1-37.
- 59 Elisabetta Marino, *Voicing the Silence: Exploring the Work of the "Bengali Women's Support Group" in Sheffield*, Aprile 2008, pp. 1-23.
- 60 Albert Daring, *Il mare di Matilde Santin Una riscoperta di Dante, nel dolore-vita*, Aprile 2008, pp. 1-19.
- 61 David Marini, *Isaiah Berlin e il suo 'inconsapevole' Machiavelli controcorrente. Tentativo di isolare filosoficamente il nucleo centrale del Principe*, Aprile 2008, pp. 1-53.
- 62 Vasco Ferretti, *Thomas Stearns Eliot e Dante Alighieri. Due poetiche a confronto*, Settembre 2008, pp. 1-33.
- 63 Marino Alberto Balducci, *Inferno Scandaloso mistero*, Marzo 2010, pp. 1-754.
- 64 James Goldschmidt, *Dante: visto da occhi moderni*, Settembre 2010, pp. 1-25.
- 65 Marino A. Balducci, *La satira tradizionale e l'originalità proto-umoristica di Giuseppe Giusti*, Settembre 2010, pp. 1-17.
- 66 Molly Dektar – Brandon Ortiz, *Una libera versione in prosa moderna della 'Divina Commedia'*, Settembre 2010, pp. 1-15.
- 67 Elena Guerri, *La rappresentazione dell'Africa ne Il Costume antico e moderno di Giulio Ferrario e ne Le Avventure e Osservazioni sopra le Coste di Barberia di Filippo Pananti*, Settembre 2010, pp. 1-45.
- 68 Marino A. Balducci, *Vanni Fucci: la bestia, l'esule e il bestemmiatore nei canti XXIV – XXV dell'Inferno di Dante*, Settembre 2010, pp. 1-25.
- 69* Mario Cortigiani, *"Bestia funesta..."*, Settembre 2010, pp. 1-67.
- 70 Marino A. Balducci, *Dante e l'acqua*, Settembre 2010, pp. 1-
- 71* Margarita Halpine, *The Cyclist*, Settembre 2010, pp. 1-13.
- 72 Alessandra Calcagnini, *Città*, Giugno 2011, pp. 1-49.
- 73 Sharmistha Lahiri, *Il Sempione strizza l'occhio al Fréjus. Attesa e progetto della città ideale in Elio Vittorini*, Novembre 2011, pp. 1-29.
- 74 Sharmistha Lahiri, *La città delle donne di Messina di Elio Vittorini*, Novembre 2011, pp. 1-27.
- 75 AA.VV., *La Chiocciola di Giuseppe Giusti nell'esperienza interdisciplinare dello Harvard University Summer Program*, Dicembre 2011, pp. 1-43.
- 76 Dante, *Inferno, a c. Marino A. Balducci, con 155 illustrazioni originali di Marco Rindori e traduzione in inglese di H. W. Longfellow*, Gennaio 2012, pp. 1-260.
- 77 AA.VV., *ConoScersi per Ritrovarsi. Programma Educativo Dantesco di Carla Rossi Academy International Institute of Italian Studies & Soroptimist International d'Italia Club Pistoia-Montecatini Terme 16 Ottobre / 5 Novembre 2011 - 1ª Edizione a c. di Arianna Bechini*, Febbraio 2013, pp. 1-87.
- 78 Simonetta Ada Ines Biagioni, *Georg Büchner: scienza e metafora*, Dicembre 2013, pp. 1-147.
- 79 AA.VV., *Gli angeli senza ali: Dante e Michelangelo©. Programma educativo CRA-INITS e Fondazione Casa Buonarroti – Sez. D.*, Maggio 2014, pp. 1-33.
- 80 Marino A. Balducci, *Elementi simbolici e fonosimbolici nel velo delle Grazie foscoliano*, II edizione, Dicembre 2015, pp. 1-55.
- 81 Józef Nagy, *Il canto I dell'Inferno*, Maggio 2014, pp. 1-45.
- 82 Jerzy Żywczak, *Marcel Proust et Louis-Ferdinand Céline. Quelques convergences inattendues dans le style et dans la vision du monde*, Gennaio 2015, pp. 1-31.
- 83 Santa Ferretti, *La novela femenina en la posguerra española*, Dicembre 2015, pp. 1-27.

STUDIO ANTHESIS
Architettura dei giardini

- 1 Arianna Bechini, *Un progetto per il Giardino e il Museo di Casa Giusti*, Settembre 1999, pp. 1- 57.
 - 2 Arianna Bechini, *Il giardino Garzoni e la sua struttura idrica. Evoluzione storica e ipotesi di restauro*, Luglio 2001, pp. 1-190
 - 3 AA. VV., *The "D.C. Project"*, Luglio 2006, pp. 1-47.
-

© CRA- INITS Carla Rossi Academy Press
Carla Rossi Academy - International Institute of Italian Studies (CRA-INITS)
[Ente Non-Profit di Formazione Universitaria e Ricerca,
collaboratore di Harvard University – U.S.A. dal 1998]
Villa La Fenice , Via Garibaldi 2/12 , 51015 Monsummano Terme - Pistoia,
Tuscany, Italy.
Tel. 0572 – 51032 - Fax. 0572 – 954831
E-mail <crapress@craphoenixfound.it>
www.cra.phoenixfound.it

Le pubblicazioni CRA-INITS
sono registrate presso le autorità competenti dello
Stato Italiano.

The Carla Rossi Academy Press Index
viene inviato annualmente
a biblioteche ed
istituti universitari specializzati
negli Stati Uniti d'America
e in Argentina, Australia, Brasile, Canada,
Europa, India, Messico,
Nuova Zelanda e Sud-Africa.

Questo volume è
liberamente consultabile in formato elettronico
<www.cra.phoenixfound.it>

Finito di stampare per conto di
Carla Rossi Academy
International Institute of Italian Studies
nel mese di dicembre
MMXV